

bieran tenido que ser víctimas de los mismos extravíos que nos han obligado á vivir en fratricida lucha.

El campo de la pelea es amplio; el reto está aceptado: pues bien, tened fe en el porvenir, en vuestros futuros destinos, que ellos no pueden ser usurpados, si con el patriotismo de que habeis dado tantas y tan reelevantes pruebas, salís á su defensa cuando el peligro nos amenace. No importa que nuestros agresores sean más fuertes, ni que la fortuna les haya sonreido alguna vez. Jamás el verdadero valor y la confianza que nacen de la legitimidad del derecho se arredraron ante el rumor de las armas de un enemigo poderoso. El verdadero poder está del lado de la justicia, nunca del lado de la usurpación y de la fuerza.

Chiapanecos: los representantes del Estado pondrán en vuestras manos los elementos de que puedan disponer, á fin de que combatais en defensa de la patria y de sus libertades públicas; y espero que corresponderéis á sus mejores esperanzas, para que le deis á vuestros hijos un suelo libre é independiente, de que ellos sólo sean dueños, sin vasallaje ni feudalismo; un suelo libre en que vivan bajo la sagrada égida de la ley y de sus legítimas autoridades.

Pueblos del Estado, tales son los votos, tales son los deseos sinceros de vuestros representantes: aceptadlos como el mejor testimonio de los sentimientos de benevolencia con que os saludan, llenos de la más grata emoción.

Tuxtla Gutiérrez, Noviembre 14 de 1864.—*Manuel Madrigal*, diputado presidente.—*José A. Hernández*.—*J. Manuel Gamboa*.—*Manuel U. García*.—*Indalecio José del Carpio*.—*Alejandro León*, diputado secretario.—*J. Manuel Martínez*, diputado secretario.



V.

Corona fúnebre dedicada en la capital de Tabasco
á los mártires de la Independencia Nacional, el 2 de Noviembre de 1864.

El día de finados del presente año formará una página honrosa para la historia de Tabasco.

La población toda de la capital del Estado correspondió dignamente á los deseos del Gobierno y aun sobresalió á sus esperanzas, porque se trataba de recordar á nuestros hermanos sacrificados por las balas imperiales en la última campaña.

¡Tan intenso, tan firme y tan ardiente es el amor que en Tabasco se profesa á la independencia y á la República!

Las demostraciones de duelo habidas el 2 del corriente fueron dignas de su alto y significativo objeto. El Cementerio general preparado con el aseo y decencia mas esmerada, recibió la visita de casi todos los habitantes de esta capital, que fueron á depositar sus ofrendas de lágrimas y recuerdos sobre los restos de sus deudos y amigos.

También el Jefe del Estado se presentó acompañado de la Comitiva oficial y de otros respetables Ciudadanos del país, llevando coronas de ciprés y de rosas, ya naturales, ya artificiales, bajo distintas formas, formando todo el acompañamiento un conjunto interesante. Como de antemano estaban preparados en la puerta de aquel magistoso lugar el catafalco y tribuna respectivos, la Comitiva oficial hizo alto allí, lo mismo que la fuerza armada que al efecto marchó, y agrupándose una inmensa concurrencia al rededor de dicha tribuna, apareció en ella el C. León Alejo Torre y pronunció la pequeña alocución fúnebre que mas adelante hallarán nuestros lectores.

Un imponente silencio siguió á las palabras del orador: el público estaba dominado por el dolor, y el dolor verdadero es mudo. ¡Se había nombrado á los modestos hijos del pueblo que sucumbieron como buenos en defensa de su patria!

A continuación el C. Justo F. Santa-Anna, secretario general del Gobierno, dirigió otra alocución análoga, que no por ser improvisada pocos minutos antes, dejó de llenar su objeto, y en seguida ocupó la tribuna el apreciable C. Arcadio Centella, dedicando á nuestros mártires una sentida composición poética que, también escrita pocas horas antes, fué del agrado de la concurrencia, así por las imágenes que la hermocean, como por el estilo sentimental y propio con que fué pronunciada. Ambas interesantes composiciones van insertas á continuación, en el lugar respectivo.

Concluido este acto, así la Comitiva oficial, como todos los demás concurrentes entraron al Cementerio procediendo á depositar sus ofrendas en el catafalco de que hemos hecho mención. Este contenía en el primer frente la siguiente inscripción:

A LOS MÁRTIRES DE LA PATRIA.

RESEÑA HISTÓRICA.—H.

En los otros frentes se leían los nombres de

JIMÉNES, AMPUDIA, ARCE, LÓPEZ, MORALES, ADRIANO, SUÁREZ Y GONZÁLEZ.

En la parte superior de este monumento estaba colocado el Pabellón nacional velado por un crespón fúnebre, y en su base se veían trofeos y águilas dibujadas con guirnalda de laurel enlazadas al cuello entre estandartes tricolores. A la luz de la profusa iluminación que despedían así el catafalco como casi todas las demás tumbas se leían infinitos motes en listones negros pendientes de las coronas colocadas en aquel. De esas inscripciones solo retuvimos en la memoria las siguientes:

¡MÁRTIRES ILUSTRES! VUESTRO SACRIFICIO ME SEÑALA EL SENDERO DE LA GLORIA! ESTARÉ CON VOSOTROS SI LA PATRIA DEMANDA ESE DEBER.

Gregorio Méndez.

AL GENERAL IGNACIO ZARAGOZA CONSAGRA ESTE RECUERDO

Gregorio Méndez.

UN RECUERDO Á LOS MÁRTIRES DE LA PATRIA.

Narciso Saenz.

ELEVA Á DIOS SUS PLEGARIAS POR LOS QUE HAN MUERTO DEFENDIENDO LA INDEPENDENCIA DE SU PATRIA.

F. Vidaña.

LES DEDICO ESTA FUNEBRE MEMORIA
A LOS QUE DIERON Á SU PATRIA GLORIA.

S. G. Sanarao.

Á LOS QUE DIERON Á LA PATRIA GLORIA
SUCUMBIENDO POR ELLA EN LA PELEA,
LES DEDICA EN OFRENDA ESTA MEMORIA
QUIEN DE SU TRIUNFO EL GALARDÓN DESEA.

Justo F. Santa-Anna.

MORIR COMO VOSOTROS NO ES MORIR.....
ES PARA SIEMPRE CON HONOR VIVIR.

León Alejo Torre.

EN OBSEQUIO DE LOS MÁRTIRES DE LA INDEPENDENCIA.

Eustaquio Chapúz.

YO OS OFREZCO MORIR SOBRE VUESTRAS TUMBAS DEFENDIÉNDOLAS
DEL INVASOR EXTRANJERO.

Fulgencio Hernández.

¡GLORIA ETERNA Á LOS QUE HAN SUCUMBIDO HERÓICAMENTE EN DEFENSA
DE NUESTRA CARA PATRIA!

Joaquín G. Rejón.

Á LOS QUE DESCANSAN EN LA TUMBA DESPUES DE HABER DERRAMADO
SU SANGRE POR LA PATRIA.

Félix Amador Díaz.

Á MIS HERMANOS MUERTOS POR LA PATRIA.

R. M. Téllez.

LES DEDICA EN OFRENDA ESTA MEMORIA
QUIEN DE SU TRIUNFO EL GALARDÓN DESEA.

Luis A. Peralta.

A LA HEROICA RESOLUCIÓN DE LOS QUE CONSAGRARON SU SANGRE
Y SUS VIDAS Á LA PATRIA.

Francisco Roca.

HIJOS DE LA PATRIA FUERON
Y POR ELLA SUCUMBIERON.

Mateo Pimienta.

¡DORMID TRANQUILOS! QUE YO VELARÉ POR VUESTRAS TUMBAS.

José A. González.

¡DORMID EN PAZ! YO PERSEVERARÉ HASTA MORIR CON VOSOTROS.

Regino Hernández.

¡DORMID EN PAZ MÁRTIRES ILUSTRES! YO IMITARÉ VUESTRO EJEMPLO.

José M. Ochoa.